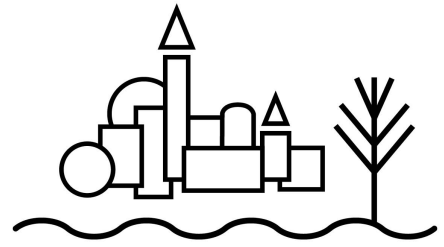


**Me conecto con mi vecina, una
PERSONA DESAHUCIADA
Lucas 10:29-37**



¡El esposo de cincuenta años está cansado! Ha permanecido al lado de su esposa desahuciada, con una enfermedad incurable: la ayuda a vestirse en las mañanas, se asegura de que su ropa esté limpia y de tener la comida lista en la mesa. Mantiene bien el jardín y la lleva a sus citas con el médico y regresa con ella a casa. Agradece el no tener que mantener un trabajo mientras se dedica a tiempo completo de cuidar a su esposa. Lo alivia el hecho de que su esposa puede estar en casa, y la sola idea de que ella esté en un asilo de ancianos lo horroriza, aunque se da cuenta de que tal vez sea necesario si él no puede mantener este ritmo. Busca fuerzas en lo más profundo para hacer acopio de toda la energía para seguir adelante. Ya sea que se trate de un talento o que haya recibido capacitación, el cuidador debe dar apoyo las veinticuatro horas del día mientras hace los cambios necesarios en su casa para que se acomoden a las necesidades de la persona.

El cuidador y su esposa se enfrentan juntos al deterioro de la salud de ella. Tal vez sea pérdida de peso, debilidad, incapacidad para moverse, retraimiento social, disfunción cognitiva, agitación, ansiedad, irritabilidad para solo mencionar algunos de los cambios que llegan cuando el doctor le ha dado el pronóstico de la fase terminal.

¿Dónde están los vecinos? Los que acostumbraban venir para jugar cartas, beber té con azúcar y ponerse al día con las noticias de la comunidad. Los que solían hablar por encima de la cerca sobre jardinería o contar historias divertidas de los nietos. La pena embarga a los vecinos. Nadie quiere que un ser querido se vea enfrentado con esta realidad. Sin embargo, en este momento crítico, el aislamiento de la comunidad de fe se vuelve una lucha.

Reflexiones

1. Lean Lucas 7:37 -38. Tal vez no sepamos qué podemos hacer para ayudar, pero demostrar que nos preocupa es la clave. Hablen sobre la historia (Lucas 7:36-50) en lo que concierne a la respuesta que Jesús le dio a Simón.
2. Lean Lucas 10:29-37. ¿Cuáles son algunas formas sencillas de mostrar una bondad sorprendente y extravagante como la que mostró el samaritano por su prójimo o vecino herido?

Un llamado a la acción

1. Organicen un comité para movilizar a nuestros vecinos a realizar tareas como:
 - Añadir una rampa (para silla de rueda)
 - Ser niñera (o cuidadora)
 - Trabajo de jardinería
 - Ir al supermercado
 - Llevar comidas
 - Sacar la basura o el reciclaje
 - Lavar y peinar el cabello
 - Hacer manicure/pedicure
 - **Llevar la «iglesia» a su hogar** – cantar himnos, orar, leer las Escrituras, compartir un devocional, celebrar comunión
 - No esperen – Pregunten cómo pueden ayudar.
2. ¿De qué otras maneras pudieran ser portadoras de alegría y bendición a un vecino que está ya desahuciado, y también a la familia? Presenten sus ideas.
3. Invite a un capellán de hospicio para que se reúna con su grupo y ayude a entender las etapas por las que pasa alguien próximo a la muerte, sus necesidades, como también las de las personas que los cuidan.

Recursos

Tuesdays with Morrie – (Martes con Morrie). Lean el libro o vean la película. Hablen sobre lo que el autor aprendió y cómo esto lo transformó. ¿Qué hizo para ser prójimo o vecino de Morrie? Identifique cómo el autor bendijo a Morrie.

Oración

Dios santísimo, permítenos recordar a aquellos por los que somos responsables. Levantamos a ti a nuestros vecinos desahuciados y a los que los cuidan. Que podamos demostrarles consideración, bondad y amor. Y que podamos ser los medios por los que tú respondes a sus oraciones; que no seamos sordos ni rebeldes, sino ansiosos de cumplir tu voluntad. En el nombre de Jesús. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La autora es la reverenda Lisa Oliver, egresada del Seminario Teológico de Memphis; pastora de la Iglesia Presbiteriana Cumberland de Mt. Tabor. También sirve como capellana de Caris Healthcare ubicado en Murfreesboro, Tennessee, al igual que la iglesia.